

# Valorando la ciencia con diferentes valores: **Ampliemos el debate en el movimiento escéptico**

Barry Fagin

Traducido Luis Bartolomé y David Cejudo

A raíz de recientes debates en estas páginas<sup>1</sup> sobre algunos aspectos políticos del escepticismo, hemos invitado a un escéptico y libertario<sup>2</sup> a escribir este artículo.

¿Qué hacer cuando el corazón dice una cosa y los datos otra? Cuando la ciencia choca con los valores, ¿quién gana en la batalla por conquistar nuestra opinión? ¿A quién le entregamos nuestro voto?

Los escépticos tienen un particular desafío con la ciencia y los valores morales, porque para nosotros la ciencia es un valor moral. El pensamiento crítico, el compromiso honesto con la evidencia, entender el mundo justo como es, evitando el autoengaño, la integridad intelectual, todos tienen un carácter moral en nuestras vidas. Se nos niega el simple consuelo de “la ciencia es sólo una herramienta” o de “vivir rectamente es más importante que los hechos empíricos” y otras escapatorias de los que tienen una mentalidad menos crítica.

Este conflicto afecta a los escépticos de todos los signos políticos. Los escépticos liberales, por ejemplo, pueden sufrirlo con la ciencia de la psicología evolutiva y las diferencias de sexo. Cómo debería responder la sociedad a la propuesta científica sobre las diferencias de sexo es una cuestión de normas, no científica, pero los liberales podrían preocuparse legítimamente por cómo la base científica evolucionista sobre las diferencias de sexo podría usarse para entorpecer el objetivo de una sociedad más igualitaria.

En esta revista<sup>3</sup>, este conflicto se ha manifestado recientemente entre conservadores y libertarios escépticos en el asunto del calentamiento global (véase, por ejemplo, Frazier [2013] y Mooney [2012].) Como libertario, escéptico y colaborador ocasional, he sentido personalmente este conflicto. Acepto el consenso científico de que la Tierra

se está calentando y de que las actividades humanas contribuyen significativamente a ello porque francamente, a la vista de las evidencias, qué otra cosa podría hacer. Pero también comprendo el enfado de los lectores por el artículo de Mooney, la mayoría de los cuales presumo que eran conservadores o libertarios. Mi opinión es que, principalmente, dos asuntos requieren nuestra atención.

Primero, aceptar el calentamiento global de origen antropogénico significa que tendremos que aceptar una inter-

**Cuando se trata de política, me gusta pensar que los libertarios somos escépticos consistentes. Queremos saber cómo funciona todo en la práctica, no meramente cómo se supone o asume que funciona. Esto incluye a los gobiernos.**



Dr. Barry Fagin (Foto: [www.militaryreligiousfreedom.org](http://www.militaryreligiousfreedom.org))

vención por parte del gobierno mayor de la que hasta ahora nos había parecido adecuada. Siguiendo la terminología de Haidt (2012), los libertarios y los conservadores tienden a valorar la dimensión moral de la libertad más que los liberales, que tienden a acentuar justicia y proporcionalidad. Como institución primaria para establecer ésta a costa de aquélla, tenemos una visión negativa del gobierno, y sólo creemos justificada su intervención en ciertos aspectos indispensables para asegurar los derechos de los ciudadanos.

Los libertarios entendemos la economía, las relaciones exteriores y las irregularidades del mercado perfectamente bien. Sin embargo, también sabemos que todas las instituciones pueden fallar, incluyendo un gobierno. En realidad, como escépticos no sólo creemos que la evidencia nos muestra que la política y las soluciones de los gobiernos a los problemas no funcionan especialmente bien, sino que además van más lejos de su intención inicial, empeorando las cosas y haciendo que sean más difíciles de solucionar. Queremos romper ese bucle.

Por tanto nos preocupamos, creo que por buenas razones, de que cualquier acción para combatir el calentamiento global no se restringirá exclusivamente al clima global, sino que se utilizará también para conseguir objetivos políticos a los que nos oponemos.

Después de todo, ¿qué acciones no son justificables si son para salvar el planeta? ¿Es tan descabellado pensar que los esfuerzos globales para luchar contra el calentamiento global antropogénico corren el riesgo de ser secuestrados por otros con un programa más expansivo? ¿Corremos el riesgo de que afecte a nuestro juicio racional la profunda

respuesta emocional que obtenemos creyendo que estamos salvando a la humanidad?

Como escéptico, creo que el riesgo es real. Esto no significa que debamos rechazar la ciencia y que deberíamos rechazar la psicología evolutiva más aún que los liberales que aspiran a la igualdad de sexos. Simplemente significa que tendremos que trabajar por nuestros objetivos políticos respectivos en el marco de lo que dice la ciencia para intentar prevenir un “programa extralimitado.”

Creo que esto sería más fácil de hacer para los escépticos libertarios y conservadores si sintiésemos más acogida entre la comunidad escéptica. Cuando se trata de política, me gusta pensar que los libertarios somos escépticos consistentes. Queremos saber cómo funciona todo en la práctica, no meramente cómo se supone o asume que funciona. Esto incluye a los gobiernos.

En principio ésa es una cuestión empírica. Aunque es más sencilla su aplicación a las ciencias sociales y por tanto no se puede establecer fácilmente mediante experimentos controlados, sigue siendo apropiada para que los escépticos la exploren.

Y aún cuando otros y yo hemos intentado durante años introducir este punto de vista en el movimiento escéptico (véase, por ejemplo, mi artículo de 1997 en el *Skeptical Inquirer*), nos hemos topado con una resistencia extraordinaria, debido a una serie de artículos ex cátedra del movimiento escéptico que, respetuosamente, nos gustaría cuestionar. En todos esos casos, no discutimos la ciencia, pero pensamos que hay espacio para un debate más amplio sobre el plan de acción.

Por ejemplo, ¿es siempre bueno aumentar los fondos dedicados a la ciencia? Del mismo modo, ¿debemos siempre oponernos a los recortes gubernamentales al presupuesto dedicado a la ciencia?

¿Cuáles son los derechos de los médiums y los adivinos? ¿Corremos riesgo como escépticos por violarlos cuando tomamos ciertas posiciones políticas?

Mientras escribo esto, el Committee for Skeptical Inquiry ha hecho una petición a la Federal Drug Administration para regular las medicinas homeopáticas del mismo modo que a otras drogas. ¿Deberían los escépticos estar seguros de que es una buena idea?

Ésas son sólo cuestiones normativas sobre las cuales los escépticos libertarios y conservadores tienen diferentes opiniones que sus colegas liberales. Si nuestros puntos de vista estuviesen representados proporcionalmente en la literatura escéptica, en sus páginas de internet y en sus conferencias, sospecho que la discusión sobre la política a seguir sería más cortés, menos apasionada y más saludable para el movimiento escéptico en conjunto.

Quizás mi percepción no es del todo correcta. Quizás las voces escépticas libertarias y conservadoras serían bienvenidas si se explicaran más, escribieran más y contribuyeran más a la comunidad escéptica. O quizás constituimos una fracción más pequeña del movimiento escéptico de lo que sugiere mi experiencia anecdótica<sup>4</sup>.

No lo sé con seguridad. Sería interesante reunir buenos datos o quizás llevar a cabo una encuesta rigurosa para comprender mejor cómo se declaran los escépticos políticamente. Quizás se podría animar a los escépticos libertarios y conservadores a desempeñar un papel más activo en el movimiento escéptico y ver qué sucede. En esa línea, pediría respetuosamente a mis colegas liberales que fuesen un poco más receptivos a las ideas de sus camaradas de armas que no son liberales.

Estamos todos destinados a llegar a situaciones en las que la ciencia entra en conflicto con nuestros valores. Cuando esto sucede, lo mejor que podemos hacer es aceptar la ciencia, manifestar nuestros valores explícitamente y trabajar para conseguir el mundo que queremos. Si nos

**Todo escéptico debería darse cuenta de que el poder político de la ciencia, incluso usado de modo que amenace nuestros valores personales, es una señal del progreso de la humanidad.**

preocupa el modo en que la ciencia podría llegar a ser usada, trabajemos para que no llegue a utilizarse así. Si nos inquieta que la ciencia se use para promover un programa al que nos oponemos, denunciémoslo con pruebas y manifestemos por qué nos oponemos a ello.

Finalmente, todo escéptico debería darse cuenta de que el poder político de la ciencia, incluso usado de modo que amenace nuestros valores personales, es una señal del progreso de la humanidad. Ha llegado a suceder en algunas sociedades que decisiones que afectaban a miles de vidas eran tomadas echando suertes, apelando a revelaciones, matando animales para examinar sus entrañas, sacrificando personas para aplacar a seres imaginarios y otras innumerables llamadas a la superstición y la ignorancia. Mientras sigamos luchando contra esas mismas fuerzas en un mundo moderno, sería tan indebidamente pesimista como intelectualmente deshonesto negar la credibilidad que con tanta dificultad ha ganado la ciencia.

Eso debería ser una fuente de satisfacción para todos nosotros.

Barry Fagin es profesor de informática en la U.S. Air Force Academy en Colorado Springs. Los puntos de vista presentados aquí son únicamente suyos. Ha recibido el premio ACLU National Civil Liberties y es un columnista de agencia de noticias que escribe con frecuencia sobre escepticismo y pensamiento crítico. En 2012 fue nombrado profesor del año en Colorado por el Council for the Advancement and Support Education. Los lectores pueden escribirle [abarry@faginfamily.net](mailto:abarry@faginfamily.net).

Traducido por Luis Bartolomé y David Cejudo con permiso del original *Valuing Science with Differing Values: Let's Broaden the Debate in the Skeptical Movement* [http://www.csicop.org/si/show/valuing\\_science\\_with\\_differing\\_values](http://www.csicop.org/si/show/valuing_science_with_differing_values)

#### Lecturas complementarias:

Fagin, Barry. 1997. "Skepticism and politics". *Skeptical Inquirer* 21(3): 40-43. Véase también la presentación Skepticamp 2011, <http://www.youtube.com/watch?v=BJhSKOfcz9c>.

Frazier, Kendrick. 2013. "Can we have civilized conversations about touchy science policy issues?" *Skeptical Inquirer* 37(1): 4, 25.

Haidt, Jonathan. 2012. *The Righteous Mind: Why Good People Are Divided by Politics and Religion*. Pantheon Books.

Mooney, Chris. 2012. "Why the GOP distrusts science". *Skeptical Inquirer* 36(4): 8-11. (Letters in reaction, SI, Enero/Febrero 2013, 37(1):64-65.)

"Petition Seeks Review of Homeopathic Drugs." 2011. En la página de Internet del CSI en [http://www.csicop.org/news/press\\_releases/show/petition\\_seeks\\_fda\\_review\\_of\\_homeopathic\\_drugs](http://www.csicop.org/news/press_releases/show/petition_seeks_fda_review_of_homeopathic_drugs).

*The Skeptical Libertarian*: <http://www.skepticallibertarian.com/>.

#### Notas:

1-N de la T: Se refiere a la página donde se ha publicado el artículo original: <http://www.csicop.org>

2-N de la T. Traducimos aquí y en el resto del artículo, por falta de una palabra más adecuada, "libertarian" por "libertario" en el sentido de amante o defensor de la libertad personal, no en el sentido de "anarquista", que es significado habitual de la palabra libertario en español.

3- N de la T: Se refiere a la revista original, *The Skeptical Enquirer*.

4-En el Amazing Meeting del 2007 (TAM5) un expositor pidió que se identificaran los libertarios presentes entre la audiencia. Según mis cálculos, entre el veinte y el veinticinco por ciento levantaron la mano.